



ALUMNO: ENOC VILLANEY CRUZ MENDEZ

DOCENTE: JAZMIN LOPEZ PEREZ

TRABAJO: SUPER NOTA

MATERIA: COMPORTAMIENTO SOCIAL

GRADO: CUARTO CUATRIMESTRE

GRUPO: "A"

COMITAN DE DOMINGUEZ CHIAPAS, A 05 DE DICIEMBRE DE 2023

NECESIDAD DE PERTENENCIA

Como ya se ha dicho, los humanos somos animales sociales. Necesitamos pertenecer. Como en el caso de otras motivaciones, buscamos la pertenencia cuando no la tenemos y menos cuando nuestras necesidades se encuentran satisfechas. Si se satisface la necesidad de pertenencia en equilibrio con otras dos necesidades humanas, la necesidad de sentir autonomía y competencia, el resultado típico será una profunda sensación de bienestar.

El internet como creador de intimidad o aislamiento:

¿Qué cree usted: la comunicación mediada por computadora con comunidades virtuales es un sustituto deficiente para las relaciones interpersonales? ¿O es una forma maravillosa de ampliar nuestros círculos sociales? ¿El internet hace más por conectar a la gente o les quita tiempo a las relaciones cara a cara?

Considere el debate:

Punto: El internet, al igual que la imprenta y que el teléfono, expande la comunicación y esta habilita las relaciones. La imprenta redujo la narración de cuentos cara a cara y el teléfono redujo las conversaciones cara a cara, pero ambas nos permiten comunicarnos con las personas sin limitaciones de tiempo y distancia.

Apego:

Después de estudiar la salud mental de niños abandonados en nombre de la Organización Mundial de la Salud, el psiquiatra John Bowlby concluyó: "el apego íntimo a otros seres humanos es el centro alrededor del cual se mueve la vida de una persona... A partir de estos apegos íntimos es que la gente obtiene fuerza y disfruta de la vida".

Contrapunto: Todo eso es cierto, pero la comunicación por computadora está empobrecida. Carece de los matices del contacto visual acompañado de claves no verbales y del contacto físico. Fuera de unos cuántos emoticones, los mensajes electrónicos carecen de gestos, expresiones faciales y tonos de voz. La ausencia de las emociones expresivas contribuye a la ambigüedad de emociones. Por ejemplo, los matices vocales pueden señalar si una afirmación se dice en serio, en broma o si es un sarcasmo.

Equidad:

Si cada miembro de una pareja busca satisfacer sus deseos sin ton ni son, la relación no prosperará. Por ello nuestra sociedad nos enseña a intercambiar recompensas a través del principio de equidad de la atracción: lo que usted y su pareja obtienen de su relación debe ser proporcional a lo que cada quien invierte en ella.

A medida que continúa el debate acerca de las consecuencias sociales del internet, "la pregunta más importante, afirma Putnam, será no lo que el internet nos hará a nosotros, sino lo que nosotros haremos con el..." ¿Cómo podemos aprovechar esta prometedora tecnología para engrosar los vínculos comunitarios? ¿Cómo podemos desarrollar la tecnología para enriquecer la presencia social, la realimentación social y las señales sociales?

Confidencia:

Las relaciones sociales y profundas son íntimas. Descubrimos esta deliciosa experiencia dentro de un buen matrimonio o de una amistad cercana: una relación en la que la confianza desplaza la ansiedad y donde estamos libres de abrirnos sin temor a perder el afecto del otro. Tales relaciones se caracterizan por la confidencia.

Divorcio:

Las culturas individualistas (donde el amor es un sentimiento y las personas se preguntan "¿qué es lo que dice mi corazón?") tienen más divorcios que las culturas comunitarias (donde el matrimonio implica una obligación y las personas se preguntan "¿qué dirán otras personas?"). Los individualistas se casan "hasta que la falta de amor los separe" y los colectivistas más con mayor frecuencia se casan de por vida.

Proceso de desapego:

Cortar vínculos produce una secuencia predecible de preocupación angustiada con la pareja perdida, seguida de una profunda tristeza para culminar, al paso del tiempo, en el inicio del desapego emocional, de un dejar ir lo viejo al tiempo que nos centramos en alguien nuevo y un renovado sentido de la propia identidad.



CONCLUSION:

Al sentirnos apoyados por relaciones cercanas e íntimas, tendemos a sentirnos más sanos y felices. El psicólogo social Kipling Williams (2001, 2011; Wesselmann y Williams, 2017) ha explorado qué sucede cuando nuestra necesidad de pertenencia se ve frustrada por el ostracismo (el acto de excluir o ignorar a una persona). Los humanos de todas las culturas, sea en las escuelas, en el trabajo o en sus hogares, utilizan el ostracismo para regular el comportamiento social.

Algunos de nosotros sabemos lo que se siente que se nos rechace, que nos eviten, desvíen la mirada al vernos o que nos “apliquen la ley del hielo” o no nos dirijan la palabra. Este uso del silencio es “abuso emocional” y “un arma terrible de utilizar”, dicen aquellos que lo han experimentado por parte de algún familiar o compañero de trabajo.

Somos criaturas sociales, destinadas a vincularnos con otros. Nuestra necesidad de pertenencia es adaptativa. La cooperación promueve la supervivencia. En el combate uno a uno, nuestros ancestros no eran los depredadores más poderosos; pero como cazadores-recolectores y en sus capacidades de defensa contra los depredadores, su fuerza se encontraba en los números.

Nuestra dependencia como lactantes fortalece los vínculos humanos. Poco después de nuestro nacimiento, exhibimos diversas respuestas sociales: amor, temor, enojo. Pero la primera y más importante de todas ellas es el amor. Como bebés, preferimos rostros y voces familiares casi de inmediato. Alrededor de los ocho meses de edad, gateamos hacia nuestra madre o padre y por lo común emitimos chillidos cuando se nos separa de ellos.

Nuestras relaciones cercanas ayudan a definir la identidad social que moldea nuestro autoconcepto. Así, de manera muy parecida en la forma en que experimentamos los mejores momentos de nuestras vidas cuando las relaciones empiezan, al tener un bebé, al hacer nuevos amigos, al enamorarnos, experimentamos algunos de los peores momentos de nuestras vidas cuando las relaciones terminan, ya sea por muerte o por la rotura del vínculo.

Debido a que, con frecuencia, los seres humanos se unen con más de una pareja, debemos haber evolucionado en procesos psicológicos para el rompimiento de relaciones, un mecanismo que los psicólogos evolutivos denominaron “módulo de rechazo de la pareja”.